

AVANCE EDUCACIONAL

AÑO VII

OCTUBRE DE 1952

No. 1

PUBLICACION DE LA ESCUELA DE PEDAGOGIA
AL SERVICIO DEL MAGISTERIO NACIONAL



Alumnas de la Escuela de Pedagogía dirige un club de arte en la Escuela Naciones Unidas

**Consejo Nacional
de Producción**



**Al Servicio de la
AGRICULTURA y
la INDUSTRIA**



**y por una
Patria Mejor**

EDITORIAL

A todos los maestros del país, nuestro cordial saludo.

Al sentir la alegría de ofrecerles materializado nuestro empeño, deseamos:

Que este número de "AVANCE EDUCACIONAL", fruto de nuestro afán de servirles, sea acogido con benevolencia y con cariño.

Que sea de utilidad su contenido para la realización de la noble labor de los educadores.

Que sea como un lazo de hermandad entre los profesionales de la educación, la Escuela de Pedagogía, y los estudiantes de la profesión docente.

Que sus limitaciones sean criticadas constructivamente, para que así pueda lograrse, con el consejo y con la ayuda de la experiencia madura, una marcha segura por la vía de la superación.

—:—

"AVANCE EDUCACIONAL" una vez más, tiende su brazo amistoso hacia los educadores del país, y estamos seguros de que en ellos encontrará también el gesto amable de afecto y de amistad.

AVANCE

EDUCACIONAL

Publicación de la
Escuela de Pedagogía
al servicio del Magisterio Nacional.

Dirigida por:

Eida Fonseca E.
Liliana Rojas N.
Verá Cruz A.
Carlos Suárez
José Joaquín Muñoz
Allan Silva

IIº Año

Escuela de Pedagogía

San José, C. R.

INDICE:

Pá g.

- 1) Editorial
- 3) Honor al Mérito
- 6) La Expresión Creadora del Niño Liliana Rojas
- 10) Educación Cooperativa Flor de Ma. Araya
- 11) John Dewey, filósofo de nuestro tiempo Mº Eug. D. de Vargas
- 13) Sugerencias para hacer un programa escolar
- 18) Guiñol para nuestros niños Ondina Peraza
- 19) Educación Integral M. L. Coronado
- 23) Trabajo en el campo agrícola J. J. Muñoz
- 24) La Enseñanza de la Gramática Antonia Sáenz
- 26) La Bella Durmiente del Bosque Dramatización
- 31) El Hombre y la Tierra.... Mario Madrigal M.



HONOR AL MERITO



El pasado 10 de Julio del año en curso se llevó a cabo en el Paraninfo un acto de reconocimiento y simpatía al insigne maestro don José Guerrero Arguedas, quien por más de 45 años se ha dedicado con loable esfuerzo a la labor docente en Costa Rica.

Con tal motivo se desarrolló el siguiente programa:

- 1) Primavera. Canto por el coro de la Escuela de Pedagogía. Música de C. Wéber.
- 2) Palabras de la Señorita Decana de la Facultad de Pedagogía. Dra. Emma Gamboa publicadas aparte.
- 3) Palabras del Representante de la Escuela, Sr. José Joaquín Muñoz, quien hizo entrega al señor Guerrero de un pergamino en el que se le nombra Profesor Honorario de la Universidad de Costa Rica. — Estas palabras, así como el texto del título están también publicadas aparte.
- 4) Palabras del señor Everardo Chaves Soto, en representación de la Directiva Central de la Asociación Nacional de Educadores.
- 5) La Vicepresidenta de la ANDE, señorita María Cristina Rivera S., entrega un segundo pergamino en el cual se le nombra Presidente Honorario.
- 6) Palabras de agradecimiento del Profesor Guerrero.

DON JOSE GUERRERO

Palabras pronunciadas por la Dra. Emma Gamboa en el acto de homenaje que rindieron a don José Guerrero la Facultad de Pedagogía y la Asociación Nacional de Educadores al conferirle la primera el título de Profesor Honorario y la segunda el nombramiento de Presidente Honorario de la ANDE, el día 10 de Julio.

Rendimos homenaje a un maestro de maestros. Don José Guerrero es el educador de labor más larga y persistente en la preparación de la docencia nacional en el último medio siglo. Arbol recio a cuyo alrededor han ido multiplicándose las simientes. La biografía intelectual de don José es la biografía de las ideas que han sido medulares en la evolución de la escuela en los últimos cincuenta años; ideas que habían arrancado de la revolución del pensamiento hacia la democracia en el siglo XVIII, se desarrollaron bajo la influencia de la ciencia y el liberalismo del siglo XIX, y han venido clarificándose y vitalizándose a través de las experiencias de la presente centuria.

Este maestro recibió en su formación temprana el impulso dinámico de los profesores europeos que trajeron el movimiento herbatiano a Costa Rica, y que, si bien hubieron de ser superados en el enfoque psicológico de los métodos, no lo han sido aún probablemente en la virtud moral del cometido que cumplieron. En don José aquellas ideas han ido evolucionando y creciendo con la flexibilidad que se impone a sí misma una inteligencia sagaz, inquisitiva y de honestidad límpida. Las tendencias educacionales del siglo XX, humanizadoras de las prácticas escolares, fueron como harina nueva y cernida a la que él añadió la levadura de viejás y sabias enseñanzas.

Ejemplo para todos, compañeros de trabajo y jóvenes estudiantes, ha sido este varón de vida íntegra, pulcro en su presencia y en su espíritu. En él se combinan la índole afectuosa y jovial con la actitud eriguida y celosa de la verdad. Los principios de respeto y libertad son en él transparentes porque se le han hecho naturale-

za propia. Una anécdota lo esboza con caracteres definidos en esta fe democrática. Una vez, siendo Presidente de la ANDE, discutió la Directiva Central si convenía o no que la Asociación participara en una manifestación pública. La minoría votó en contra y con ella estuvo la opinión de don José; pero él, leal a su deber, acató el dictado de la mayoría y tomó, con su dignidad característica, el primer puesto en el grupo que asistió al acto. Aquella Asociación recibió del Profesor Guerrero la dirección inicial que le aseguró orígenes de tolerancia y de ética profesional immaculada.

Ha ocupado puestos sobresalientes don José Guerrero en el servicio ciudadano y como técnico en estadística; pero su título mejor está sin duda alguna en el corazón de los discípulos que han sido tierra fértil para la semilla fecunda de su palabra.

Al otorgar la Facultad de Pedagogía el título de Profesor Honorario de la Universidad de Costa Rica al Profesor don José Guerrero Arguedas, imprime en pergamino un símbolo verbal que está muy lejos de representar los merecimientos de este guía paternal de juventudes. Sea este título, sin embargo, una prueba de que hubo un instante en que nos detuvimos con el corazón cálido y abierto para decir al maestro nuestro conmovido y permanente reconocimiento y acuñar en este sentir nuestra fe por los valores que hacen ejemplar la vida de don José Guerrero.

Emma Gamboa.

Palabras del Representante de la Escuela al hacer entrega a don José Guerrero Arguedas de un Pergamino nombrándole Profesor Honorario de la Universidad

"La Escuela de Pedagogía me ha honrado al designarme para entregar al ilustre educador don José Guerrero Arguedas, el siguiente pergamino que dice:

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

PROFESOR HONORARIO

Facultad de Pedagogía

De conformidad con el artículo 43, inciso VII del Estatuto Universitario vigente, esta Facultad, con fecha treinta de Mayo de mil novecientos cincuenta y dos, acordó otorgar al señor

JOSE GUERRERO ARGUEDAS

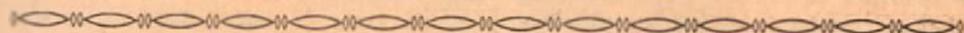
ciudadano que ha consagrado su vida al servicio de la educación nacional, el título de

En la ciudad de San José, a los diez días del mes de Julio de mil novecientos cincuenta y dos.

Emma Gamboa
Decana

Carlos Rodríguez
Secretario

A este homenaje tan merecido, sólo quiero agregar el saludo afectuoso y cordial que el alumnado de la escuela quiere hacer llegar hasta quien es ejemplo verdadero de amor a la docencia y a la Patria.



LA ROSA

A UN NIÑO

Cuando se abre la mañana
roja como sangre está;
el rocío no la toca,
porque se teme quemar.

Abierta en el medio día
es dura como un coral,
el sol se asoma a los vidrios
para verla deslumbrar.

Cuando en las ramas empiezan
los pájaros a cantar
y se desmaya la tarde
en las violetas del mar,
se pone blanca con blanco
de una mejilla de sal
y cuando la noche toca
blanco cuerno de metal
y las estrellas avanzan,
mientras los aires se van
en la raya de lo oscuro
se comienza a deshojar.

Saber poner en práctica el amor
que a Dios y al hombre debes profesar;
a Dios como a tu fin último amar,
y al hombre como imagen de su autor.

Proceder con lisura y con candor;
a todos complacer sin adular,
saber el propio genio dominar,
y seguir a los otros el humor.

Cual propio el bien ajeno promover;
como propio el ajeno mal sentir;
saber negar, saber condescender.

Saber disimular y no fingir:
esta ciencia del mundo has de aprender;
esta es la ciencia del saber vivir.

LA EXPRESION CREADORA DEL NIÑO

LILIANA ROJAS

El niño se manifiesta como imaginativo. Conviene atenderle esta manifestación de su alma, con la que crea y goza y prepara el porvenir. Perjudicial sería que hallara hogar o escuela que en este aspecto pudiera estorbarle. Más bien hay que ayudarlo. La psicología del infante ha adelantado mucho y le da a los padres y maestros muy buenas noticias relacionadas con la imaginación creadora.

¿Cómo se manifiesta esta imaginación en los infantes? Así: juegan, dibujan, construyen y reconstruyen, cantan, cuentan, dramatizan (sus juegos son ejercicios de imaginación). Los trabajos manuales son excelentes ejercicios. Déjese al niño en libertad, guíesele y se verá cuánto bueno hará con su imaginación en diversas direcciones. No es aconsejable apresurarlo en el camino de la razón, intelectualizarlo a destiempo. A todo eso llegará poco a poco. Si no mutila su poder creador imaginativo, queda abierto a la invención, a la ciencia, a las actividades útiles, a la filantropía. Narrándole cuentos propios a su edad, sin ánimos moralizantes, sin preocupaciones de gente mayor, se aficionará a leer. Animarlo a que escriba, a que cuente, a que diga lo que

se le ocurre, a que dibuje a su modo será magnífico aliciente que despertará y fortalecerá su poder creador imaginativo. Hay en el niño una sagacidad que revela tanto de lo que sabe, no por razonamientos sistemáticos sino por intuición. La intuición es una cualidad admirable del alma que trabaja como un poder imaginativo que no hay que descuidar. El hombre que viene hará uso de ese poder, si el niño rico en él no lo malogra.

No debe suprimírsele al niño los cuentos de hadas y otras fantasías. Conviene dejarlo que los vuelva a contar y los ilustre a su modo. Los dibujos espontáneos de los niños, en muchos casos, son admirables. Para comprobarlo, basta observar, en los grabados que insertamos en las páginas siguientes, la gracia, la espontaneidad y la nitidez de las formas, en los dibujos realizados por niños de escuela primaria. Para la realización de trabajos tan admirables, estos niños han gozado de un ambiente propicio en su escuela y del estímulo y la guía oportunos. Ellos son prueba de lo que el niño es capaz de crear cuando encuentra la oportunidad propicia para desenvolver sus aptitudes. Ver ilustraciones Págs. 7, 8 y 9



VERSOS SENCILLOS

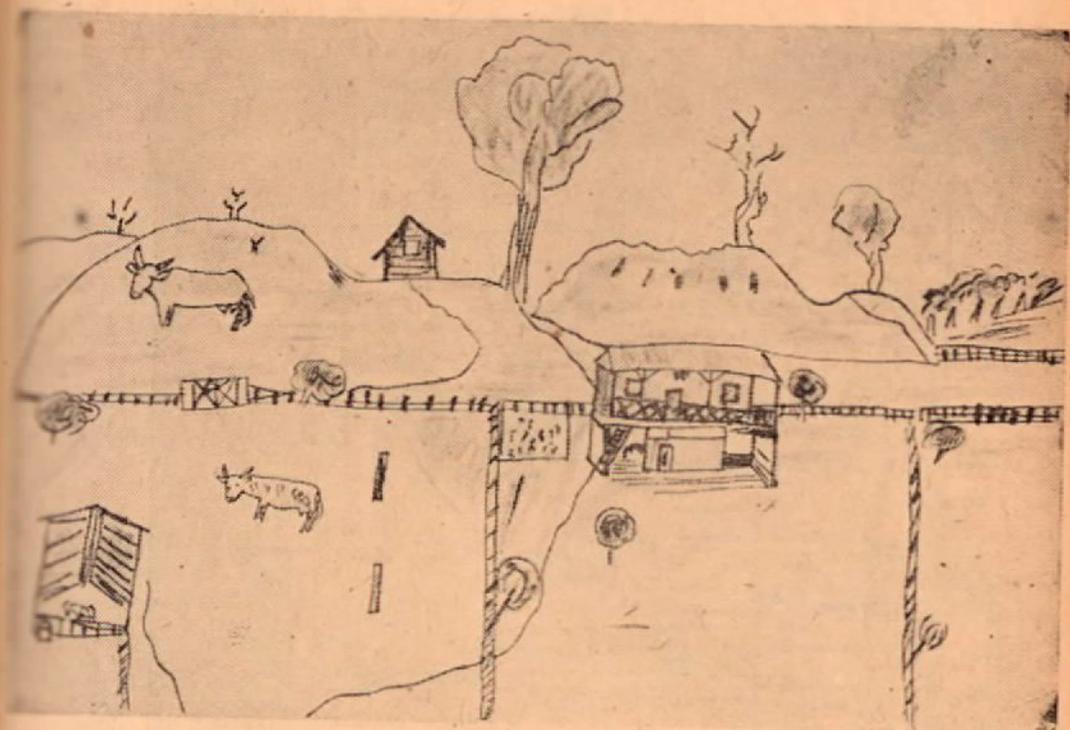
Yo pienso, cuando me alegro
como un escolar sencillo,
en el canario amarillo,
que tiene el ojo tan negro!

Yo quiero, cuando me muera,
sin patria, pero sin amo,
tener en mi losa un ramo
de flores... y una bandera.

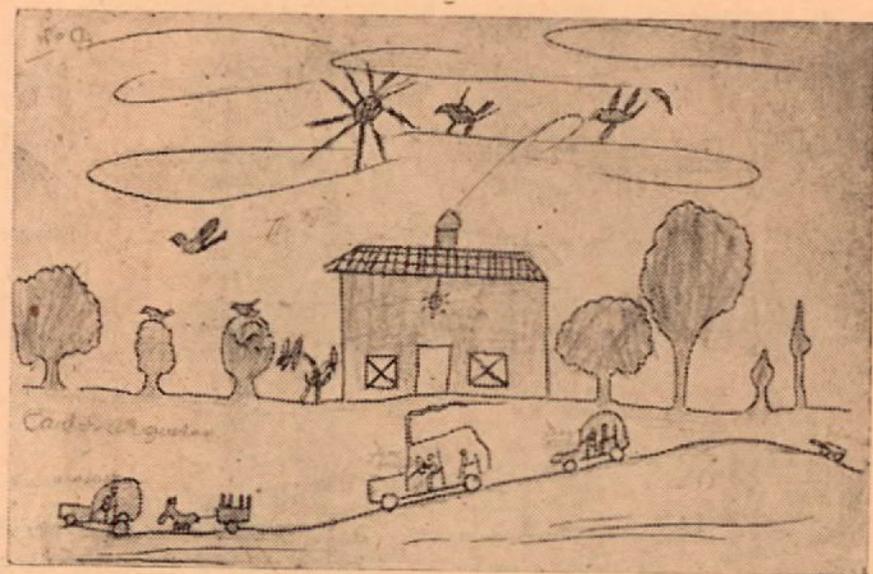
José Martí



LA C



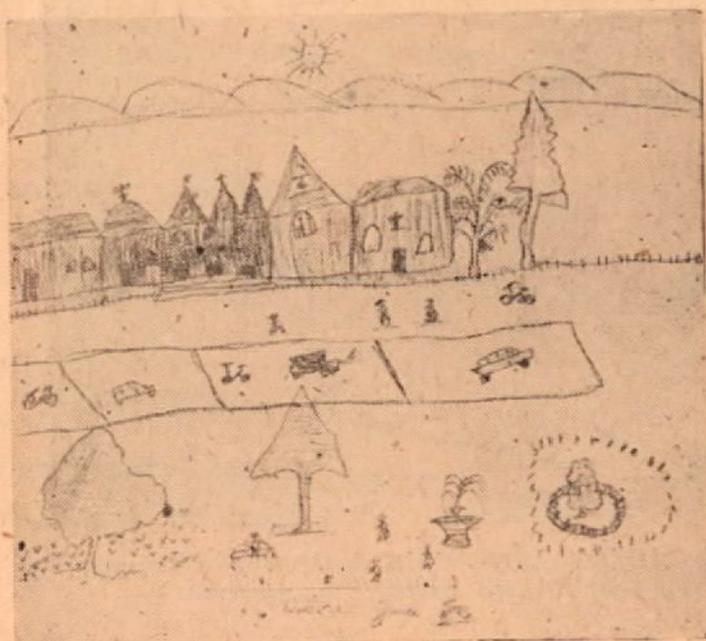
LA CASA DONDE VIVE MIGUEL — de Miguel Angel Esquivel, II Grado de la Escuela IRAZU — Palmar. Copia del natural.



Trabajo de CARLOS ARGUEDAS de II Grado. Escuela CLETO GONZALEZ VIQUEZ — Heredia

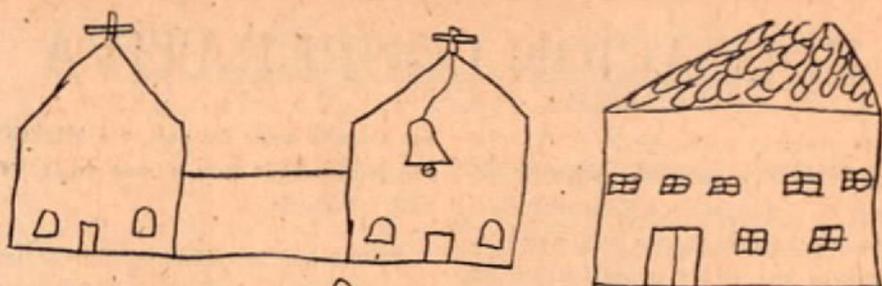


EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESUS. Magnífica interpretación de **FERNANDO BONILLA** de VI Grado de la Escuela **CLETO GONZALEZ VIQUEZ** Heredia. Sobre el mismo tema este niño compuso un admirable poema que no reproducimos por falta de espacio en esta publicación.

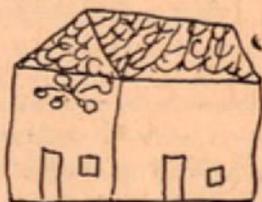
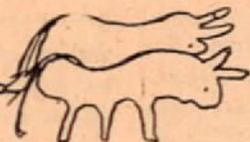
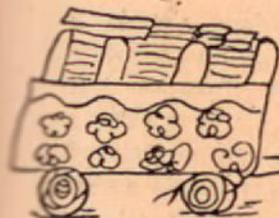


Creación de **ANTONIO JARA** de II Grado. Escuela Cleto González Viquez — Heredia.

Trab
RAFAEL
 LAR, de
 Escuela d
 de Alajue

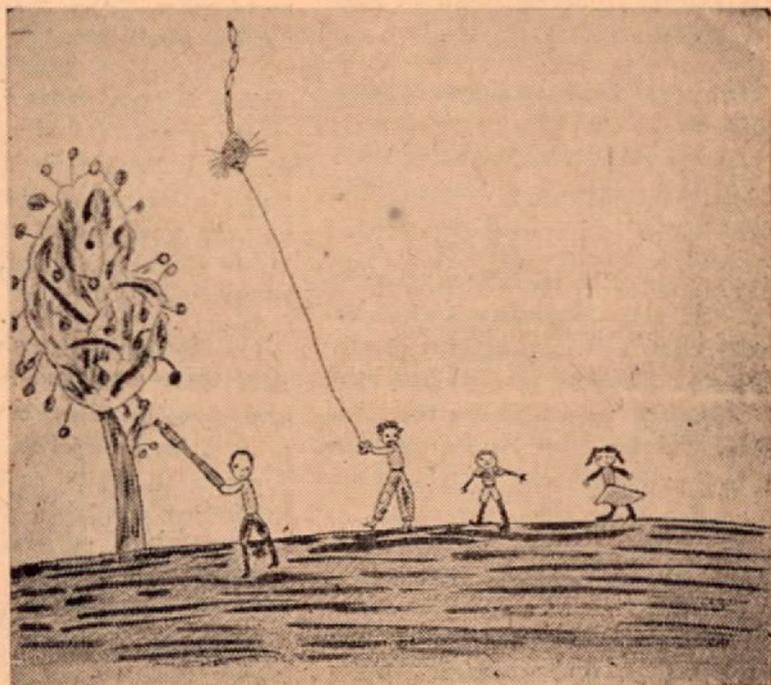


Maria Isabel Ruiz



Trabajo de MARIA ISABEL RUIZ — II Grado

Trabajo de
RAFAEL E. AGUI-
LAR, de I Grado.
Escuela de El Coyol
de Alajuela.



EDUCACION COOPERATIVA

En el presente curso lectivo 1951-52, se está llevando a cabo una pequeña experiencia en el campo de la Educación Cooperativa. Se ha creado esta asignatura, atendiendo a una nueva necesidad sentida en nuestro pueblo, de enfretar a la juventud a los problemas reales de la vida, como son: la organización, la administración, los métodos, la aplicación de conocimientos científicos, en materia social y económica. Se pretende despertar los sentimientos de ayuda mutua que existen en forma latente en cada uno de nosotros, sofocados por el ambiente individualista en que vivimos.

Considerando lo anterior, el Banco Nacional, por medio de su Sección de Fomento de Cooperativas presentó un plan, para que se introdujera la Educación Cooperativa, en forma regular, en los grados superiores de nuestras escuelas, recibiendo una amplia aprobación del Ministerio de Educación Pública.

Vale la pena hacer notar que la introducción de las clases de Cooperación en los cursos regulares de Educación Pública, se está imponiendo en varios países, como Argentina, Canadá, Suecia, etc.

El proyecto se ha iniciado en la región en que opera la Cooperativa Agrícola Industrial Victoria, R. L., situada en Grecia. Se imparten lecciones y se realizan algunas actividades en los grados superiores de estas escuelas. Se ha determinado esta zona por contar con una de las cooperativas mejor organizadas y pensando en que será el laboratorio de las comprensiones que vayan adquiriendo los escolares.

Las experiencias obtenidas en este campo, han inducido al Banco Nacional a pensar en la necesidad de ampliar esos cur-

sos a otras zonas del país, y a intensificar los dentro de la propia área de la Cooperativa Victoria.

Estima que los alumnos que reciben un curso completo de Cooperativismo, están en mejor capacidad para organizar una Cooperativa Escolar.

Indiscutible es el valor de este hecho. Realiza la Cooperación un postulado esencial de la Escuela Moderna: educación mediante la colaboración activa del discípulo.

Las cooperativas escolares, además de prestar servicios en el orden pedagógico, son un medio para que el maestro logre realizar sus proyectos. En otros países se ha visto muchas veces, mejorar las condiciones económicas de una escuela mediante organizaciones cooperativas que la han surtido de: mapas, cuadernos, libros para la biblioteca, aparatos de cine, etc., y algunas veces, viajes instructivos para todos los estudiantes.

Otra de las virtudes de la cooperación escolar es que constituye la unión del Hogar con la Escuela. Es la mejor forma de reunir a los padres, maestros y vecinos, en torno a la sociedad cooperativa y recibir de ellos el apoyo que tanto necesita la escuela.

Las cooperativas escolares facilitan el medio de ir entrenando al niño, para que viva la cooperación, conozca en forma práctica las ventajas de la ayuda mutua, y crezca así dentro de los hábitos de la solidaridad que harán de él un hombre, útil a sí mismo, útil a su familia y útil a la Patria.

FLOR DE MARIA ARAYA R.

Maestra de Educación Cooperativa

JOHN DEWEY - FILOSOFO DE NUESTRO TIEMPO

MARIA EUGENIA DENGÓ DE VARGAS

El día 1º del mes de junio pasado murió, a la edad de 92 años, el filósofo y educador John Dewey. Originario de una población rural del Estado de Vermont, sus innovadoras ideas educacionales se hacían sentir en los Estados Unidos ya a finales del siglo XIX. Pero más tarde, desde los comienzos de nuestro siglo, su nombre traspasó bien pronto las fronteras de su patria y se reveló ante el mundo del pensamiento como la más sobresaliente entre las figuras que, en Europa y en América, trabajaban por establecer y realizar los fines de la "nueva educación" y de la "escuela activa".

En una visión meramente sintética, ya que no definidora pues ello sería sumamente aventurado, podría decirse que la vasta obra de Dewey presenta tres características principales: la actividad vital llevada a la escuela en la forma más sistemática; la unión íntima que establece entre educación y sociedad y el inherente sentido filosófico que para él tiene el proceso educativo. En este último respecto puede afirmarse que, desde los tiempos de Platón, Dewey ha sido el pensador que ha efectuado una síntesis más cabal de filosofía y educación.

Platón será la gran luminaria filosófica hacia la cual Dewey dirigirá siempre su mirada reverente. No se crea sin embargo que el griego ha encontrado un representante moderno en el norteamericano, sino más bien un conocedor profundo y un admirador. Los dos tienen, sí, varios conceptos en común: para ambos la educación descubre y desarrolla aptitudes en el individuo; cuando cada hombre desempeña el tipo de trabajo para el cual está capacitado y educado la sociedad logra mayor estabilidad y bienestar. Ambos abogan por una educación científica, basada en el desarrollo psicológico del individuo. Pero también disienten en muchos aspectos. Platón sacrifica el hombre ante el estado: los individuos son órganos del organismo social, que se divi-

de en tres clases de personas, agrupadas según sus capacidades intelectuales y su educación. Para Dewey, en cambio, el hombre es un individuo social, es decir, una personalidad enriquecida y realizada en distintos aspectos vitales y que tiene las más variadas relaciones constructivas con los otros individuos de su grupo. Educacionalmente tienen también sus grandes diferencias: Platón crea un sistema aristocrático y su programa de educación está dominado por lo literario e intelectualista. Para Dewey, un dinamismo democrático guía a la educación y su programa se basa en las actividades prácticas y manuales. En cuanto al aspecto filosófico, Platón concibe un sistema racionalista en el que las ideas son la única realidad; en tanto que Dewey formula un pragmatismo en el que la realidad de las cosas está determinada por los efectos que su realización produzca.

John Dewey fué uno de los tres filósofos norteamericanos formuladores del "pragmatismo", junto con Charles S. Peirce y William James. Si bien el pragmatismo no es una innovación en filosofía, pues ya sus fines fueron aplicados por algunos representantes de la sofística griega, por varios pensadores renacentistas y por muchos filósofos modernos, sí es nueva la característica de sistema que le ha dado la filosofía norteamericana.

En los Estados Unidos el pragmatismo fué iniciado por C. S. Peirce, quien tomó el término de la distinción que hace Kant entre lo pragmático y lo práctico. Entiende Kant con lo primero las proyecciones del arte y de la técnica basadas y aplicables dentro de la experiencia real; en tanto que por práctico concibe aquello que se utiliza dentro de las normas morales. Por eso Peirce, para darle un sentido más amplio a su filosofía, ya que mucho le interesaban el arte y la técnica, la llamó "pragmatismo" en lugar de "practicismo", sin excluir las implicacio-

nes morales que lo primero pueda tener. Peirce estableció que, para lograr claridad en nuestros pensamientos sobre un objeto, debemos considerar los efectos de tipo práctico (en nuestro sentido, no en el de Kant) que tenga.

William James llevó adelante el pragmatismo, afirmando que la "verdad" de los conceptos estriba en sus efectos útiles: "una idea es verdadera mientras se crea que es provechosa para nuestras vidas" y las teorías no son simples respuestas a enigmas filosóficos, sino que se convierten en "instrumentos" de tipo práctico según las consecuencias que produzcan en distintas personas.

James fué en gran parte el inspirador de Dewey dentro de la filosofía y de la psicología, al menos en los comienzos del segundo. Dewey tiene una noción de la "verdad" semejante a la de James: no interesan el conocimiento ni el concepto de lo que es la verdad, sino que una hipótesis del pensamiento es verdadera en tanto que sirve de función o de instrumento en relación con los resultados útiles que produzca. Este es el origen del instrumentalismo de Dewey.

También hay grandes diferencias entre los dos filósofos norteamericanos. "El criterio de Dewey —dice el inglés Bertrand Russell— es científico y sus argumentos derivan en gran parte de su examen del método científico, mientras James se interesa principalmente por la religión y la moral". Para Dewey, el defecto de siempre de la filosofía es el de haber confundido sus problemas con los de la religión.

Dewey adopta el pragmatismo: es la filosofía engendrada por su propio ambiente, es decir, el producto de la vida norteamericana, si bien, como él mismo dice, está muy lejos de reproducir el excesivo mercantilismo de los Estados Unidos. Pero también él afirma que el pensamiento filosófico en este país es la continuación del europeo y que los filósofos norteamericanos, en mayor o menor grado, han sido influenciados por los europeos. Así vemos que él mismo, al principio de su carrera filosófica, al par que el influjo de James sintió el del idealismo de Hegel, y aún afirma que, en la exposición de su instrumentalismo, empezó siendo neo-kantiano.

Dewey adopta en el curso de sus ideas una posición de naturalista; quiere por eso aplicar el método científico y la observación a las diversas fases del conocimiento, como los aplica a la educación. "La primera característica que distingue al pensamiento —dice— es la de enfrentarse con los hechos, indagación, minucioso y extenso escudriñamiento, observación".

Concibe una nueva filosofía cuya mayor distinción con la tradicional yace en su concepto de la "experiencia" como única realidad. Según Dewey la experiencia, que para la filosofía tradicional fuera no más que un medio de conocimiento, es una relación vital entre el ser vivo y su medio físico y social. La filosofía racionalista había desdeñado el conocimiento obtenido por vías de la experiencia; la filosofía empirista, por su parte, reaccionó contra los excesos del racionalismo, desligado de la observación de los hechos naturales. Pero en el concepto moderno de Dewey no existe ya ese antagonismo entre el conocimiento racional "a priori" y el empírico que da la experiencia, sino que, para él, el pensamiento racional es un factor decisivo en el proceso de la experiencia; el pensamiento es "la tendencia proyectiva a variar el ambiente llevado a reconocimiento consciente, de modo que en lo sucesivo ocurra deliberadamente y no de un modo ciego". Por eso, para él, la tarea de la filosofía es enseñarnos a dominar el mundo exterior y a replasmarlo por medio de la experiencia elaborada por el pensamiento (reconstrucción de la experiencia). Partiendo de esta comprensión anterior, la filosofía de la experiencia de Dewey tiene, como él mismo manifiesta, un sentido humilde: es la reflexión constante sobre la vida cotidiana para proyectarla sobre un futuro preñado de actividad.

La labor de la experiencia es interpretar el pasado con el fin de proyectarlo sobre el futuro. Por eso la experiencia ejerce una acción educadora dentro de nosotros, por eso se aplica directamente dentro de la educación. Pero no a la manera estrecha y mecánica del empirismo, sino en el nuevo sentido de Dewey: entendiendo que significa acción, que significa una serie de implicaciones emocio-

nales, que significa una fuerza inteligente que viene a enriquecer el proceso educativo. De ahí que Dewey entienda la educación como experiencia: "educación es aquella reconstrucción o reorganización de la experiencia que añade significado a ésta y que aumenta la capacidad de dirigir el curso de las experiencias siguientes". Por lo tanto, en la educación, son lo mismo el proceso (reconstrucción de la experiencia) y el fin inmediato (dirigir las experiencias siguientes). Mas el fin último que orienta la educación es llegar a "una democracia mayor, en el sentido de una participación más inteligente por cada miembro de cada grupo en las actividades e intereses de los demás grupos".

La Revolución Industrial, con sus pro-

blemas sociales, llevó a Dewey al convencimiento de que era necesaria una vida cooperativa más consciente, como reacción contra los peligros de un individualismo excesivo. Y la única fuerza capaz de realizar esta democratización, es la educación. Ella desarrolla poderes individuales y crea hábitos, pero no deben éstos encerrarse en el individuo, sino trascender hasta la esfera social. En la sociedad democrática el hombre debe desarrollar plenamente sus capacidades individuales, que cobran mayor sentido en función de las relaciones sociales más activas. De ahí que la escuela sea para Dewey una forma de vida en comunidad; un proceso de vida social, un ambiente en que se vive y al mismo tiempo se gesta la democracia.

SUGERENCIAS PARA HACER UN PROGRAMA ESCOLAR

Una atinada tendencia de la educación costarricense actual es la de lograr la elaboración de programas escolares regionales que hagan de la educación un factor positivo de mejoramiento humano mediante el más apropiado aprovechamiento de los recursos propios de cada región particular.

Deseosos de cooperar con quienes deberán sin duda asumir esta responsabilidad, nos permitimos reproducir las siguientes "SUGERENCIAS PARA HACER UN PROGRAMA ESCOLAR", que complacidos tomamos del folleto titulado "GUIA DE INSTRUCCION PARA MAESTROS RURALES" del Ministerio de Educación de la República de Guatemala, y el Servicio Cooperativo Interamericano de Educación.

Nosotros consideramos de gran valor tales "SUGERENCIAS", y esperamos que los maestros que han de realizar el trabajo de elaboración de proyectos de programas regionales escolares encuentren en ellas una guía valiosa.

¿QUE ES UN PROGRAMA ESCOLAR?

Qué es un programa escolar? Por qué cada escuela debe tener su programa? Qué

son las diferentes cosas que deben tomarse en cuenta al hacerlo? Qué cosas tomamos en cuenta al planearlo y organizarlo?

Toda actividad humana, aún la más sencilla, requiere ser planeada; necesita un plan previamente organizado. — Este plan no siempre se hace por escrito; hay ocasiones en que lo hacemos mentalmente y casi sin darnos cuenta.

Dijimos al principio que toda actividad humana necesita ser planteada. Ahora bien, la educación es una actividad humana. Luego, necesita ser planeada. La escuela es un conglomerado humano que está en constante actividad. Pero esa actividad, ese trabajo, ese esfuerzo, necesita una meta a la cual llegar. Necesita saber de antemano una serie de cosas que es necesario hacer, a lo largo del curso escolar, para alcanzar esa meta. Necesita un plan. Un plan en este caso es lo mismo que decir un programa.

Los maestros deben saber, desde el principio del año escolar, cuáles son las materias que necesitan enseñar. Cuánto tiempo tomará en enseñarlas, de modo que a las más difíciles le asigne más tiempo y a las más fáciles les asigne períodos de tiempo más corto.

Los maestros necesitan saber qué deben enseñar cada día de acuerdo con un plan organizado. Por eso es tan importante para cada escuela tener un programa preparado.

Un programa escolar es un plan de enseñanza organizado para toda una escuela, para un año escolar.

IMPORTANCIA DEL PROGRAMA ESCOLAR

Un programa escolar es importante porque:

- 1.—Establece los propósitos, específicos y definidos, para toda la escuela.
- 2.—Señala planes determinados con los cuales esos propósitos pueden alcanzarse.
- 3.—Presenta un procedimiento organizado, paso a paso, al dividir la escuela en una serie de grados.
- 4.—Avanza de acuerdo con la edad, los intereses y la habilidad de los niños de cada grado.
- 5.—Asegura un minimum de enseñanza, innecesaria, muchas veces, para los niños que repiten grado.
- 6.—Toma en cuenta el medio ambiente, la vida comunal y las necesidades educativas de la comunidad.
- 7.—Toma en cuenta las diferencias individuales de los niños.

El programa escolar está constituido por todos los programas de los distintos grados de la escuela. Podemos explicar esto diciendo que, en primer lugar, el programa hace una lista de todas aquellas cosas que han de enseñarse a los niños. Luego fragmenta esta lista y dice: "Estas determinadas cosas han de ser enseñadas en este grado, y en este y en este otro, cubriendo cada uno de los grados de la escuela. A esto se le llama Programa de clase y existe uno para cada grado de la escuela. El programa de grado hace lo siguiente:

1.—Especifica el nombre del grado (I, II, III, etc.)

2.—Hace la lista de las materias fundamentales que han de enseñarse en ese grado. Las materias fundamentales son aquellas que le sirven al niño de herramientas para ayudarlo a aprender otras cosas importantes. Son fundamentales porque sin ellas no puede aprender otros asuntos. La lectura, la escritura y aritmética son materias fundamentales.

3.—Da un informe narrativo de la situación de la comunidad y de lo que se necesita enseñar, en ese grado, para beneficio de la comunidad. Por ejemplo:

La comunidad necesita huertas para tener la clase de alimentos que le hacen falta. Pero un niño de primer grado es muy pequeño, y no tiene fuerzas suficientes para tener una huerta propia. Entonces nos preguntamos: "¿Qué enseñanzas sobre huertas caseras pueden ser buenas para un niño de primer grado?". Hacemos una lista de aquellas cosas que deben enseñarse, para responder a la pregunta propuesta.

4.—Presenta "unidades" que enseñan a los niños:

- a) Las materias fundamentales necesarias en el grado:
- b) La necesidad educativa de la comunidad, de acuerdo con la edad y fuerzas del niño.

Al hacer nuestro programa de clase debemos recordar estas necesidades y también, la importancia de lo siguiente:

1.—Edad, grado e interés de los diferentes grupos de niños de la escuela.

2.—Esenciales básicos de las materias fundamentales con que se trabaja en los diferentes grupos que constituyen los grados.

3.—Las necesidades educacionales de nuestra comunidad.

El programa escolar está constituido por todos y cada uno de los diferentes

programas de cada grupo. Un programa de clase está hecho de unidades y actividades.

Comenzaremos por el primer grado y haremos un programa de clase de una vez.

Le daremos un nombre a nuestro programa escolar y nuestro programa de clase. Aunque esto no es muy necesario, conviene hacerlo así, porque dándoselo nos ayudaremos a no olvidar lo que nos hemos propuesto enseñar y nos ayudará a no enseñar cosas innecesarias, o sin importancia. El nombre que le demos a nuestro programa escolar, o a nuestro programa de clase, es como una verja que nos ayudará a mantener dentro de todas las cosas que pertenecen al programa y a dejar fuera aquellas que no pertenecen al mismo.

Al hacer el programa escolar no debemos tener demasiados propósitos, como tampoco debemos tenerlos al hacer un programa de clase. No debemos tener demasiadas unidades, ni intentar enseñar muchas cosas a la vez. Es mejor enseñar unas pocas pero bien enseñadas.

Recordemos que la educación no consiste en atestar la mente de un niño de conocimientos como si se tratara de llenar una gallina de granos, para engordarla y

llevarla al mercado. La educación consiste en enseñar, a cada niño, a pensar y a valerse por sí mismo; a hacerle frente a situaciones nuevas con juicio y decisión.

Estas son las principales cosas que cada maestro debe incluir en su programa de clase:

- 1.—Enseñarle a conocer su propia comunidad; qué hay de defectuoso en ella y qué debe hacerse para mejorarla.
- 2.—Las materias fundamentales: lectura, escritura y aritmética, que deben saber en las diferentes etapas de su desarrollo mental.
- 3.—Cómo hacer cosas sencillas necesarias para su desarrollo, y cómo hacerlas bien hechas de acuerdo con su edad y con su madurez.
- 4.—Enseñarlo a expresar su pensamiento y lo que siente, en una forma sencilla y clara.
- 5.—Valorar lo que ha aprendido y lo que ha hecho.

No debemos nunca olvidar que un programa de clase está cambiando constantemente, así como el mundo cambia.

CANCION

El pájaro carpintero
y el jilguero aserrador
labran, de marzo a febrero,
madera nueva de sol.

A escuadra de vuelo y alas
recortan la luz del sol,

filo de la madrugada
que parte la tierra en dos.

El pájaro carpintero
y el jilguero aserrador,
con la madera del cielo
hacen la casa de Dios.

Bernardo Ortiz de Montellano

DE LA VIDA DE LA

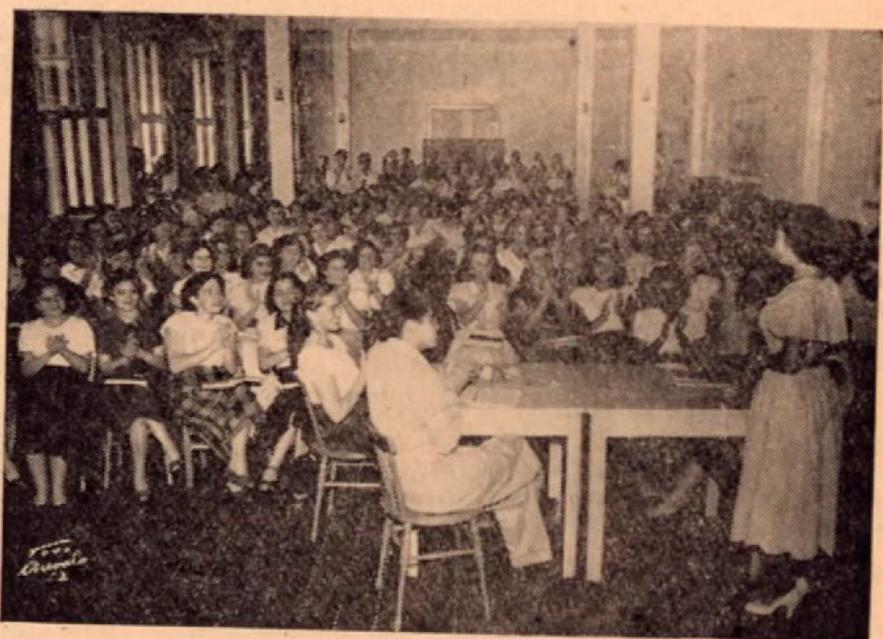


Grupo de alumnas ejecutando una danza folklórica en sus lecciones de euritmia.

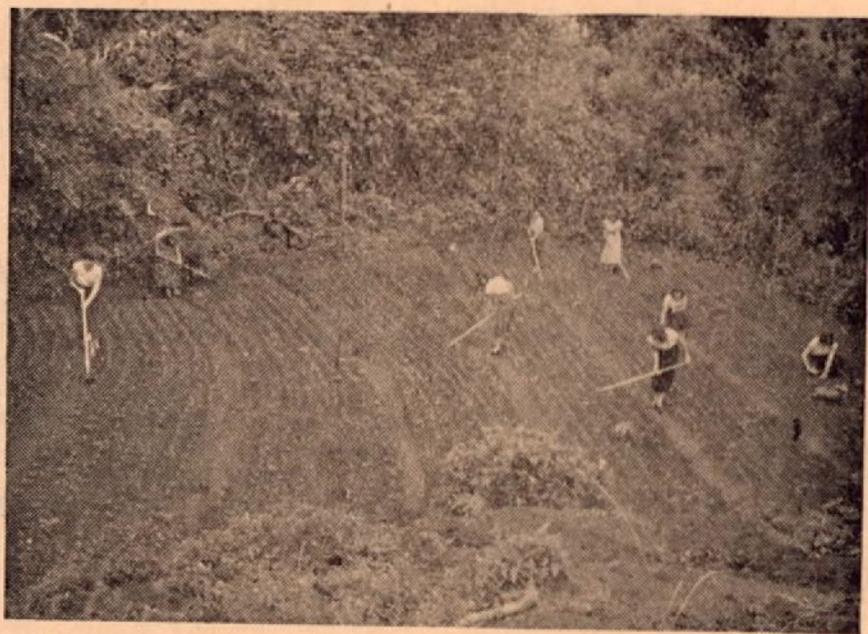


La Escuela cuenta con un servicio de cocina y comedor en beneficio de los alumnos que viven lejos.

LA ESCUELA DE PEDAGOGIA



Las asambleas ponen una nota de alegría en el ambiente. Son realizadas con un sentido ampliamente democrático en afán de cooperación.



La Escuela de Pedagogía enseña a sus alumnos a cultivar la tierra. Esté es un grupo de estudiantes cuidando sus eras.

GUIÑOL PARA NUESTROS NIÑOS

Prof. ONDINÁ PERAZA B.

Escuela de Pedagogía

El guiñol es una de las actividades menos explotadas en nuestra escuela. Sus ventajas artístico-educativas no han sido aprovechadas ampliamente. Ofrece un mundo maravilloso y desconocido al niño, interesándolo vivamente en el estudio de las artes. Contribuye grandemente al desarrollo de su poder creador e iniciativa en la interpretación de personas de su agrado, escenas familiares y escolares, excursiones y cuentos que lo recrean.

Este antiquísimo arte puede convertirse en un encantador mensajero de la cultura que llevará solaz y alegría a nuestra escuela.

CONFECCION DE TITERES

Material para hacer la pasta:

1 rollo de papel higiénico o periódico, 1 libra de harina, 1 cucharada de alumbre, 2 onzas de aceite o vaselina, esencia de clavo o cualquier otro olor agradable y bombillos de luz inservibles.

Se desmenuza el papel higiénico o papel periódico y se echa en un recipiente con agua; se deja un día remojándose. Se escurre la pasta formando bolas que se rallan para desmenuzarla mejor. Se mezcla con la harina, el alumbre, el aceite, la esencia y un poco de agua. Se revuelve bien hasta formar una pasta suave. Cúbrase el bombillo hasta la parte metálica con una capa de pasta de un centímetro de grueso; luego con una pelotita de pasta se harán la nariz, los ojos, cejas y boca; se hacen en relieve para darle más énfasis a los rasgos del muñeco, exagerando las partes más salientes del rostro para que se vean mejor de lejos y evitar que disminuyan al secar la pasta.

Terminada la cabeza se pone al sol o en un horno (el del anafre o el de la cocina) para que seque.

Pintura del títere:

Píntese con témpera o con ocre y goma arábica disueltos en agua. Dése una capa de pintura rosa (ocre rojo y blanco), se marcan las cejas y pestañas muy bien usando colores llamativos (rojo, anaranjado, verde, azul, violeta).

Otros materiales:

Usar para los cabellos materiales llamativos y originales: colochos de madera, barba de viejo, musgo, cabuya teñida, algodón, paja, lana de colores, etc.

Las manos de tela y con un solo dedo (como los guantes de boxeo) se rellenan.

Se recortan tres rectángulos en cartulina y se ponen formando un tubo que se ajuste al dedo del niño (puede usarse un canutito de hilo del que usan las costureras de camisas), se pegan firmemente a dos de ellos las manos.

Se separa la parte metálica del bombillo con una sierra de inyecciones, se introduce por el agujero una varilla de hierro y se golpea para quebrar el vidrio. En el mismo agujero se pega el tubo restante dándole varias pasadas de tira engomada hasta ajustarlo.

Vestuario:

El vestido del títere es muy sencillo: una bata larga (que cubra el brazo hasta el codo) cuyas mangas y cuello sujeten muy bien los tubos de las manos y de la cabeza. Con un poco de ingenio puede cambiarse la caracterización de un títere: una caperuza, un delantal, un lazo...

Para simular los pantalones de los muñecos, se pinta una raya oscura en el faldón.

Movimientos del títere:

Se coloca el tubo de la cabeza en el dedo índice, uno de los tubos de las manos en el pulgar y otro en el dedo del

corazón. Conviene ejercitar a los niños en estos movimientos: saludar, levantar la mano, aplaudir, llorar, etc... Hay que evitar bajar o doblar el muñeco, éste debe aparecer en escena simulando que camina, de un lado del escenario (cuando se trata de un personaje fantástico: bruja, diablo, duende, etc., aparecerá súbitamente). El personaje central hará más movimientos para atraer la atención sobre sí.

Teatro:

Un biombo con un agujero rectangular de 60 cm. por 90 cm., el marco de una puerta o de una ventana, cerrado par-

cialmente por una mesa, o bien, una caja de jabón a la que se le quitará una de las tablas de enmedio de la parte inferior.

Escenografía

Para los telones de fondo se pueden aprovechar los dibujos hechos por los niños en pintura con los dedos, dibujos en tiza o con ocre de colores. En las bambalinas se pueden usar esos dibujos recortados y clavados en la regla.

El telón se hará con un trozo de tela brillante con argollitas y unos cordelitos para abrir y cerrar cómodamente.

EDUCACION INTEGRAL

Prof. M. L. CORONADO — 1952

Frecuentemente se habla entre educadores de la necesidad de una "EDUCACION INTEGRAL".

Probablemente existen diferencias individuales sobre el contenido de esa aspiración pedagógica, y especialmente sobre la PROFUNDIDAD de ese contenido, ya que en las diferentes direcciones de la cultura, cada cual tiene ideales cuyos alcances pueden diferir de los alcances que los demás conciben como la aspiración máxima. Ej.: a QUE GRADO debe llegar la socialización del hombre? — Etc.

En todo caso, sin entrar a fijar límites en el desarrollo de la personalidad en las distintas direcciones conocidas para ese desarrollo, intentemos un análisis de lo que una educación integral podría ser a la luz de la Psicología Moderna. En otras palabras, tratemos de descomponer psicológicamente, hasta dónde nos lo permite nuestro conocimiento actual, el proceso de evolución personal que entenderíamos por "una educación integral".

Si bien una evolución que abarque TODA la persona humana no puede dividirse en partes de un modo absoluto, como se separarían las diversas fibras que, trenzadas, componen un cable, sí podemos para estudiarla mejor analizar esa evolución distinguiendo en ella múltiples procesos psíquico-sociales.

Ese análisis, por ser tan relativo, podría hacerse en formas distintas; el que voy a ofrecerles no es seguramente el único que puede intentarse, pero puede servirnos de guía para una mejor comprensión de lo que habría de ser una educación total.

Así pues, téngase presente que los procesos que enumeramos a continuación, no son completamente independientes entre sí, y que frecuentemente habrá traslapo en ellos.

Esos procesos son:

- 1.—Trasmisión de la Herencia Cultural de la Raza.
- 2.—Desarrollo de Habilidades.
- 3.—Adaptación Psíquica (al medio).
- 4.—Socialización.
- 5.—Maduración Emocional.
- 6.—Desarrollo de la Sensibilidad.
- 7.—Desarrollo Intelectual.
- 8.—Desarrollo de la Expresión Creadora.
- 9.—Integración de la Personalidad.

Estudiemos cada uno de esos procesos en detalle, con el fin de deducir la posición que incumbe al educador en cada uno de ellos, es decir, en qué formas puede éste ayudar o retrasar tales procesos.

TRASMISION DE LA HERENCIA CULTURAL DE LA RAZA

Esta incluye todos los esfuerzos enca-

minados a transmitir al niño (o adolescente) la información relativa a conocimientos acumulados por las generaciones en el proceso de la cultura universal y los cuales pueden ser útiles o valiosos para él. Es, en gran parte, un trabajo intelectual, al cual se ha venido dedicando hasta principios de este siglo, desde cuando han ido surgiendo tendencias más vivas en la educación.

Si bien este aspecto es, en sí mismo de gran valor, las ideas nuevas en educación (y también algunas antiguas, Platón por Ej.) han mostrado el peligro de conceder a la simple transmisión de conocimientos teóricos demasiada importancia. Anteriormente, dentro de la tendencia que podríamos llamar "enciclopédica", cultura era sinónimo de erudición, pero hoy se da gran atención a otros procesos psicológicos y sociales que entran en un plan de formación del hombre útil a sí mismo y a la comunidad. (Aún prevalece sin embargo, mucho de la tendencia mencionada).

Incumbe al educador seleccionar en forma adecuada la CANTIDAD Y CALIDAD de los conocimientos que ha de transmitir (preparación de programas, etc.) y emplear los METODOS más eficaces para conseguir su objeto (metodología). Ambos aspectos son de la mayor importancia y en SU PROPIA EDUCACION y cultura, deben ser muy tenidos en cuenta por el hombre en toda edad.

(Explicación y discusión sobre diferencias entre el SABER y el SER).

DESARROLLO DE HABILIDADES

Entran en este proceso todos los esfuerzos que tienen por fin ayudar al niño a cultivar sus diversas aptitudes, a fin de que aprenda A HACER. (No todavía con fines de expresión artística, si bien aquí puede haber traslazo).

El niño debe actualizar y desenvolver una serie de conexiones psico-orgánicas que le permitirán usar su mente y sus manos en trabajos de distintas clases. Esto encuentra un lugar de importancia en la escuela activa, y por tanto no es preciso examinarlo a fondo aquí.

Las disciplinas tendientes a producir EFICIENCIA, esto es, a desarrollar la capacidad de producir RENDIMIENTO

EN EL TRABAJO, tal como el uso económico del tiempo y de las propias fuerzas pueden formar parte de este aspecto de la educación.

ADAPTACION PSIQUICA

Es el proceso en el cual el individuo va haciendo los ajustes necesarios en sí mismo para establecer una relación satisfactoria con su medio. Este proceso es, en el nivel psicológico, lo que la adaptación de un organismo a su ambiente es en el nivel físico. Incluye la flexibilidad mental y emocional necesaria para aceptar las condiciones ambientales y actuar inteligentemente dentro de ellas.

Continuamente vemos a las gentes luchando y mortificándose con circunstancias, situaciones, hechos y cosas que ellas no pueden modificar, y que por tanto deben ser aceptadas. Otras veces vemos cómo el bienestar y la eficiencia en los individuos disminuyen considerablemente, sobre todo cuando viajan o cambian de manera de vivir, por carecer de esa adaptabilidad psíquica a factores como clima, alimentos, costumbres, idioma, problemas de tránsito, etc., etc.

(Este problema se estudia a fondo en la lección sobre "Adaptación Psíquica del Hombre y Formas de Evasión" en el curso de Higiene Mental).

SOCIALIZACION

Llamamos así al proceso de desarrollo de la personalidad en virtud del cual ésta va estableciendo las mejores relaciones posibles con los demás seres humanos.

Es una fase de fundamental importancia en un plan de cultura integral del hombre, la capacitación psicológica que le permite convivir con sus semejantes en un plan de mutuo respeto, consideración y afecto y en actitud de cooperación para el bienestar y progreso comunes.

Para muchos educadores es ésta la pre-ocupación medular de una buena educación y seguramente están en lo justo según podemos deducir al observar que la mayoría de los males que afectan a la Humanidad, se derivan de la deficiencia en los sentimientos sociales, como lo señaló muy enfáticamente Alfredo Adler.

No es personal sus actitudes tituyénd "adultas" que deb educación EMOCION factor a ese proc

No se ficación dividuo, sabemos ne la p mal. Act sustituid

Busca sin pens vo más rior fren tar de tratar d vez de cuencias la comp os, etc.

Es fu "madura psíquico ai desar lescente.

En op las neu psíquico tre de a vez hac "regresi

DESAR

Sensi cidad p ponder den, en ideas, c ga en c

Vemo GRADO CUENT vament thophys De e do exte da que

MADURACION EMOCIONAL

No existe verdadero desarrollo de la personalidad, si ésta no va modificando sus actitudes típicamente infantiles y sustituyéndolas por otras psicológicamente "adultas". A esa serie de modificaciones, que deben ser objeto primordial de la educación, la llamamos MADURACION EMOCIONAL. Emocional por cuanto el factor afectivo es de importancia vital en ese proceso.

No se trata únicamente de una modificación en las ideas o conceptos del individuo, sino en sus ACTITUDES, y ya sabemos la importancia que en éstas tiene la participación de la esfera emocional. Actitudes infantiles que deben ser sustituidas, son, por ejemplo:

Buscar las satisfacciones inmediatas sin pensar en el futuro; juicio subjetivo más que objetivo; buscar ayuda exterior frente a los problemas en vez de tratar de hallarles solución por sí mismo; tratar de justificar las propias faltas en vez de admitirlas aceptando sus consecuencias y responsabilidades; ausencia de la comprensión del significado de los seres, etc.

Es función del educador estimular esa "maduración" de modo que el desarrollo psíquico en esos aspectos vaya paralelo al desarrollo físico del niño y del adolescente.

En opinión de la moderna psiquiatría, las neurosis son formas de infantilismo psíquico, muy acentuado, es decir, el arrastre de actitudes "inmaduras" desde la niñez hacia la edad adulta. ("fijaciones" y "regresiones", según el Psicoanálisis).

DESARROLLO DE LA SENSIBILIDAD

Sensibilidad, en este caso, es la capacidad psicofísica del individuo para responder a estímulos externos de todo orden, en forma de situaciones, hechos, ideas, cosas, etc., con los cuales se pone en contacto.

Vemos en las gentes DISTINTOS GRADOS DE APTITUD PARA DARSE CUENTA, tanto intelectual como afectivamente, de aquello que los rodea. (Psychophysical awareness).

De esa capacidad de SENTIR el mundo exterior, depende la intensidad de vida que el hombre es capaz de vivir. Se-

gún la medida en que podemos responder integralmente, en un momento dado, a los contenidos de una experiencia, así será la plenitud y riqueza de esa experiencia y por tanto las consecuencias formativas que ella tenga en nuestra vida personal. Es así como la sensibilidad total del individuo, es factor de gran importancia en su cultura integral. (Ej.: la experiencia estética, la simpatía hacia el dolor ajeno, etc.).

DESARROLLO INTELECTUAL

La capacidad de pensar, esto es, de ejecutar procesos de pensamiento dirigido que sean claros, definidos, eficaces, ha de formar parte de la educación del hombre. Ese adiestramiento comienza en el hogar y ha de continuar a lo largo de la escuela, el colegio y la universidad y no debe cesar mientras el individuo mantenga un interés en su cultura personal.

El pensamiento constituye un departamento fundamental de la vida de la personalidad, y aunque no se le concibe nunca separado de la vida afectiva, tiene sin embargo sus leyes definidas y sus modos de educación propios. Y en cada nivel de su desarrollo, puede el hombre ensanchar su capacidad para obtener mayor rendimiento de sus procesos intelectivos.

Comenzando con la formación y extensión del vocabulario, que es un conjunto de símbolos que representan ideas; la aptitud para juzgar, analizar, comparar y sintetizar; la capacidad de definir, tan difícil como valiosa; la habilidad para pensar en forma objetiva y lógica. Y el cultivo de la imaginación creadora (no de la fantasía estéril). Y la capacidad de expresión por medio del lenguaje, para que el pensamiento se convierta en fenómeno social.

La labor educativa que verdaderamente ayuda al niño a crecer no es aquella que trata de enseñarle QUE ES lo que debe pensar, sino la que le enseña COMO se puede pensar en forma creadora y eficaz.

DESARROLLO DE LA EXPRESION CREADORA

Todo ser humano posee habilidad potencial o actual para actuar o para crear.

El aspecto intelectual de esa capacidad

es LA IMAGINACION. Esta, formando combinaciones con las huellas de experiencias pasadas, crea nuevas formas. La ley que rige esa creación en cada individuo depende de una serie de factores propios de la personalidad como: temperamento, grado de sensibilidad y de inteligencia, cultura general, etc.

Esa aptitud para crear, es la que ha llevado al hombre hacia adelante en ciertos aspectos del progreso, como las ciencias, las artes, instituciones, industrias, servicios sociales, etc.

Los factores afectivos son de la mayor importancia en todo proceso psíquico creador. La emoción estética, que da belleza a lo que se crea; los sentimientos sociales, que le dan calidad humana; el entusiasmo, que da vida al esfuerzo creador; los estados del ánimo de quien crea, que dejan su sello (amor, tristeza, alegría, devoción, desesperación, etc.) en lo creado; todos esos son ingredientes afectivos que entran en las expresiones creadoras del hombre.

Una gran parte de los contenidos afectivos son SUBCONSCIENTES. De ahí que ciertas formas de creación (dibujo, pintura, modelado, etc.) son empleadas por el psiquiatra para explorar los conflictos inconscientes del individuo.

La educación emplea diversas formas de expresión creadora como medios de ayudar al desarrollo de la personalidad del niño. Entre las ventajas que esa actividad le ofrece están las siguientes:

Desarrollo de la imaginación, cultivo de la sensibilidad, "catarsis" emocional (des-

ahogo de emociones reprimidas), aumento en la aptitud de expresarse y comunicar al exterior sus ideas y vivencias, y la integración de la personalidad que resulta al coordinarse el intelecto, la emoción y la acción, en un solo acto en que participa toda la personalidad, en un momento dado de intensa y auténtica realización.

INTEGRACION DE LA PERSONALIDAD

La psicología moderna llama integración de la personalidad al proceso en el cual se van eliminando los innumerables conflictos que existen en la personalidad humana, para que las distintas capacidades de ésta se armonicen, pudiendo además establecer relación armoniosa con el mundo externo.

Una coordinación de todos los elementos intelectuales, afectivos y orgánicos que forman al hombre, para la mejor realización de sus fines.

Ese proceso es el que conduce a una buena Salud Mental, ya que el conflicto, los estados de desintegración personal, son las causas de las perturbaciones psíquicas que llamamos enfermedades mentales.

Así, pues, dentro de esta finalidad de integración, incluimos los esfuerzos que el educador ha de realizar para ayudar al niño en todos los estados de su desarrollo a crecer sana, física y mentalmente, en paz consigo mismo y con el mundo que lo rodea, sin conflictos emocionales, en un estado de equilibrio que facilite su vida interior, su adaptación social y su desenvolvimiento cultural y espiritual.

TRABAJO EN EL CAMPO AGRICOLA

JOSE J. MUÑOZ B.

El campo escolar agrícola, puede constituir uno de los aspectos de mayor importancia para la escuela de Costa Rica. Lo creemos así, por dos razones principalmente: 1) Porque el ambiente que rodea a la gran mayoría de nuestras 1200 escuelas, es esencialmente agrícola y 2) Porque, bien orientada, la educación agrícola puede convertirse en una realidad de valor general, en íntimo contacto con todas las otras materias de estudio en la escuela.

Así, en cuanto al primer aspecto, cabe anotar las siguientes razones para hacer resaltar el valor del trabajo en el campo agrícola escolar:

1).—Da al niño campesino conciencia del significado y la importancia que tiene para la vida del país, el trabajo que sus familiares y él realizan en el cultivo de la tierra.

2).—Enseña, por medio de las experiencias realizadas por el grupo, las ventajas de la aplicación del conocimiento científico en la labor agropecuaria, (abonamiento, cuidado de animales, conservación de recursos naturales, etc.)

3).—El resultado satisfactorio de estas experiencias demostrativas que debe dar base para la realización de nuevas experiencias y la obtención de conclusiones, irá, a través de los niños, infiltrándose en las prácticas agrícolas de la comunidad, con lo cual ésta marchará hacia su mejoramiento.

4).—La introducción de nuevos cultivos, el aprendizaje de las prácticas de conservación de alimentos que se realizarán como consecuencia de la necesidad de almacenar ciertos productos de la huerta escolar, y el aprovechamiento de nuevos elementos en la dieta de la población rural, deben producir, seguramente, positivos efectos en la salud de la comunidad.

Resumiendo. Consideramos que la educación agropecuaria debe brindar al cam-

pesino del país, oportunidades para alcanzar una vida más sana, más agradable y mejor. Con esto se asegura la permanencia en los campos de trabajo de miles de trabajadores agrícolas, que de lo contrario emigrarían a los centros urbanos en busca de una pretendida mejor situación económica, creándole al país serios trastornos en muchos aspectos.

En lo referente al segundo aspecto, o sea a la coordinación del trabajo en el campo agrícola con las otras materias del plan de estudios, creemos que pocas actividades pueden prestarse para una relación tan íntima con asuntos tanto de matemáticas, como de lenguaje, ciencias, artes, y trabajos manuales.

Así por ejemplo: la medición de los lados de las parcelas cultivadas, la determinación de las áreas de las mismas, los cálculos de abono que deben emplearse por unidad de terreno, y muchos otros problemas, dan magnífica oportunidad para un estudio vivo de matemáticas.

La lectura de páginas literarias y científicas, apropiadas para los niños y relacionadas con la agricultura, se presta para la enseñanza del lenguaje.

En lo respecto a ciencias, el trabajo agrícola es admirable para el estudio de la zoología, la botánica, y aún de elementos prácticos de química, física y mineralogía.

Es natural que todo este trabajo debe ir de acuerdo con la edad y con los intereses de los niños, y que nunca debe constituir un esfuerzo muy grande para ellos, porque entonces se obtendrán efectos contraproducentes.

—:—

El maestro debe tener muy presente que lo fundamental no es el producto económico del campo, sino la oportunidad constante de experiencia, de gozo, de libertad, de obrar y de responsabilizarse que los niños deben vivir en el campo agrícola escolar. Con esto, las mejores actitudes se van integrando en su personalidad y a la vez desarrollan habilidades y destrezas.

LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA

Considerando que la enseñanza de la gramática es uno de los temas que más dificultades presentan en la diaria labor docente, creemos de sumo interés hacer llegar hasta los compañeros de todo el país este capítulo, el número XII, del libro "Las artes del lenguaje en la escuela elemental" de la ilustre Profesora puertorriqueña Antonia Sáez.

¿GRAMÁTICA O LENGUA?

La enseñanza de la gramática exige del maestro una actitud clara y definida frente al valor de ésta en el dominio de la lengua. Demanda que el problema se plantee desde un punto de vista muy distinto al que se tenía hace tiempo del valor formativo de la gramática. Debe ver ésta en función del lenguaje y no el lenguaje en función de aquélla. Ha de comprender que una lengua se aprende y se perfecciona hablándose y escribiéndose, no estudiando gramática.

Por eso la preparación del maestro de lengua debe abarcar algo más que el estudio formal de la gramática. Debe incluir el estudio del desenvolvimiento de la lengua en su devenir histórico y una comprensión fina del desarrollo de su literatura a través de lectura cuidadosa y esmerada de las obras más significativas en las diversas épocas literarias.

De esta manera comprenderá claramente que las lenguas han existido con anterioridad a las gramáticas y que éstas han respondido al deseo de señalar aquellas características peculiares y las formas naturales en que la lengua se ha ido desarrollando. Así tendrá un criterio abierto y comprensivo ante los cambios que en su devenir presenta la lengua, y podrá situarse ante la lengua hablada, viva y cambiante con actitud simpática. Sabrá hasta dónde impone la gramática sus normas y hasta dónde alcanza la libertad lingüística.

Esto no quiere decir que el maestro se desentienda de la gramática. Al contrario, esto implica un conocimiento más

hondo, más cuidadoso de la gramática, un estudio comparativo de fonética y de ortografía, una compenetración cabal entre morfología y sintaxis. Conlleva también a descubrir la razón de ser de las exigencias gramaticales y la razón de ser de los rompimientos con la gramática de los genios de la lengua.

Por eso el estudio de la gramática tiene que ser completado con el estudio de la estilística en análisis cuidadoso y consciente de los rasgos generales mantenidos a través de toda la historia de la lengua y de las particularidades de épocas y autores que han ido caracterizando y definiendo esas épocas y esos autores. Así podrá también apreciar lo que tiene valor de permanencia y lo que sólo ha sido moda pasajera. El criterio de correcto e incorrecto se amplía y a la vez se concreta. Se dirá que esto es exigir demasiado del maestro elemental. Puede que así sea; pero es la única manera en que la enseñanza de la gramática tiene valor de permanencia y de actualidad.

COMO ENSEÑAR GRAMÁTICA INCIDENTAL

En los primeros grados el alumno irá penetrando en los resortes del lenguaje sin que se le haga consciente de los problemas gramaticales que envuelve. Irá aprendiendo el tecnicismo gramatical —mayúsculas, minúsculas, acento, punto, coma, interrogación, admiración, singular, plural, sujeto, verbo, etc.— sin que su adquisición implique lecciones especiales de gramática. Irá familiarizándose con ellos según se presenten las situaciones. Aprenderá a usarlos con la misma naturalidad que a llamar las cosas por su nombre, a particularizarlas por sus cualidades. Los fundamentos gramaticales comprendidos serán sólo los necesarios para el mejoramiento de su lengua hablada y escrita. El maestro, sin embargo, debe saber de manera clara y precisa qué fundamentos gramaticales

necesita
lengua
ticos,
que ir
se d
no ne
ción
el ace
ver q
citó"
las di
difer
cia de
análo
—mar
etc.—
su pr
acent
drúju
distin
tuació
los d
tará
en ca
regla
ment
de le
ortog
do c
pres
la p
su d
tura
E
los
disti
la e
zás,
mas
dife
esco
cida
se
E
día
dun
el
hab
sab
fun
L
mi
y
do
la
o

necesita el niño dominar, para que su lengua se enriquezca, qué errores fonéticos, morfológicos y sintácticos tiene que ir corrigiendo para que la lengua se desbaste y se embellezca. El niño no necesita saber las reglas de acentuación antes de ver la significación que el acento presta a la palabra; le basta ver que "ejército", "ejercito" y "ejercitó" no son iguales, que lo único que las diferencia es el acento y que esta diferencia de acento determina diferencia de significado. La repetición de casos análogos de palabras de uso corriente —mama, mamá; uso, usó; canto, cantó, etc.— le irá preparando para poder por su propia cuenta formular las reglas de acento. Las palabras agudas, llanas, esdrújulas, las aprenderá a emplear para distinguir las diferentes clases de acentuación, como distingue por sus nombres los diferentes objetos, y poco a poco notará la diferencia de la carga acentual en cada clase. Si queremos que formule reglas de acento podrá él mismo fácilmente hacerlo como una generalización de lo ya sabido. El empleo del acento ortográfico puede ser también dominado con el uso. La asociación entre la representación visual y la auditiva, entre la palabra hablada y la escrita lleva a su dominio. Así también la regla es, naturalmente, otra generalización.

En forma análoga se familiarizará con los números singular y plural, que sabe distinguir perfectamente cuando viene a la escuela. Sólo habrá que corregir, quizás, algunos errores. Con los géneros masculino y femenino, que también sabe diferenciar antes de empezar su labor escolar, se procederá de manera parecida. Las peculiaridades, las excepciones, se dominan cuando se presentan.

El maestro bien orientado va llevando día a día, semana a semana un memorándum de lo logrado y de lo por lograr, y el niño, como el personaje de Molière, hablará en prosa, en buena prosa, sin saberlo; hablar bien será para él una función natural.

Igual procedimiento se sigue en el dominio de la construcción de las oraciones y de los párrafos. El sujeto y el predicado se dominan fácilmente por medio de la conversación, del relato, etc. "De qué o de quién se habla?", "Qué se dice de

él?", preguntados oportunamente llevan al dominio del conocimiento del sujeto y del predicado. Los errores de construcción así también se corrigen sin gran esfuerzo, siempre que se vea la íntima relación entre sujeto y verbo, entre verbo y complemento.

La necesidad de preguntar lleva al dominio de la corrección de las oraciones interrogativas. La narración de sucesos, la maestría en la construcción de las oraciones, declarativas. Las clasificaciones interrogativas, declarativas, etc. se hacen con su uso tan significativas como "silla", "perro", "niño". Son formas de diferenciar, de conocer.

Esta forma indirecta o incidental de estudiar la gramática dota al niño de las experiencias necesarias para enfrentarse más tarde con la gramática de manera funcional y específica, y es la única de familiarizar al niño de grados primarios con los principios que regulan la lengua al hablar y al escribir.

LA GRAMÁTICA FUNCIONAL Y ESPECÍFICA

El estudio de la gramática como tal no debe iniciarse hasta tanto el alumno no tenga suficiente maestría en el uso de la lengua para sus diversas manifestaciones. A mi juicio, toda preocupación gramatical a destiempo dificulta en vez de facilitar el dominio y desarrollo del idioma.

Aún entonces la enseñanza directa de la gramática debe hacerse en función del uso. Por eso la mejor lección de gramática es la que se origina en la corrección de los errores de los alumnos. Motivada así la enseñanza, puede entonces procederse a dotar al alumno de aquellos conocimientos gramaticales que lo ayuden a resolver por su cuenta sus dificultades lingüísticas, a comprender los resortes de la lengua y a aspirar al mejoramiento constante de su medio de expresión.

Si la enseñanza de los grados primarios ha sido adecuada, los problemas de pronunciación, entonación y ortografía se plantearán sobre base sólida de hábitos, actitudes e ideales de mejoramiento y perfección. Las palabras habladas y escritas sabrán enfocarse correctamente, y el empleo de glosarios, notas, diccionarios,

rios, etc., ayudado por ciertas reglas de pronunciación y de ortografía, habilitará al alumno con normas de referencia. Muchas de las reglas habrán nacido inductivamente, muchas del conocimiento del significado de las palabras. La relación de significado entre "geografía", "geología", "geometría", "geólogo", "geómetra", etc., será razón más poderosa para escribirlas con "g", que cualquier regla. Y así tantas y tantas otras.

La lectura oral correcta, la entonación correcta de la frase, la trabazón natural de las palabras en la oración, con su ritmo adecuado, sus pausas, etc., con-

tribuirán a la pronunciación correcta y a notar y comprender las diferencias entre prosodia y ortografía. Así en situaciones espontáneas y naturales, se aprenderá a hablar y a escribir correctamente.

El estudio de la morfología y de la sintaxis debe empezar por la oración gramatical. Los accidentes y propiedades de las palabras deben aprenderse en función del uso en la oración. La construcción, la concordia y el régimen, en la cantera viva del lenguaje. Morfología y sintaxis son funciones naturales de la lengua, obedecen a situaciones reales nacidas de necesidades de ésta, y no mero artificio.

LA BELLA DURMIENTE DEL BOSQUE

Comedia en tres actos y un prólogo

PERSONAJES:

Linda, Rey, Reina, Aya, Hada Mala, Hada Buena, Viejecita, Príncipe Encantador.

Presenta «PINOCHO»

Decoración:

Escenario con telón de fondo.

PROLOGO

Pinocho se adelanta, saluda y da un largo bostezo. — Gentiles damas, nobles caballeros: Después de saber que una bella princesa estuvo dormida cien años, sinceramente os digo que dan ganas de hacerlo mismo. ¡Se despertó tan fresca y tan rozagante!

(Bosteza). Veréis dentro de un momento cómo el embrujamiento de un hada mala le vino como anillito al dedo a una niña, pues el encanto dió ocasión para que la amase un príncipe un siglo más joven que ella, nada menos. (Bosteza de nuevo). Vaya sueñecito. Verdaderamente

cambian los tiempos. Si yo acertara ahora a dormirme aunque sólo fuese un año seguido... ¿Qué pasaría? Me llevarían a un sanatorio flamante, me observarían lo menos diez médicos diariamente y, en fin, no me dejarían dormir en paz. Feliz época la de los cuentos de hadas. Ahora veréis si miento. Pero no os hagáis ilusiones... ¡No podréis dormiros durante la representación! Los gritos de los actores no os dejarán. ¡Arriba la cortina! La función va a empezar. (Da un largo bostezo y se va).

ACTO PRIMERO

Decoración:

Una estancia de Palacio Real

En escena, el Rey, la Reina, el Aya y Linda — que por ahora sólo es una muñeca — en brazos del Aya.

AYA.— ¡Buen bautizo ha tenido la princesa! ¡Nada menos que siete madrinas! Y no madrinas de tres al cuatro, sino ¡hadas! Es más; ¡hadas buenas!

REY.— (bonachonamente) ¡Muy orgullosa te sientes, Aya!

AVA
REINA.
ces e
lo me
cesa.
AYA.—
tra h
ce la
REY.—
que l
del c
esta
que l
REINA.
regal
para
AYA.—
indif
vidia
REINA.
pasar
REY.—
ñeca
(Desde
puer
vieja
pert
HADA
dorm
REINA.
en
HADA
u
es
de
cer
die
apr
REY.
HAD
Per
mi

REINA.—(con acritud). ¡Qué tonta! Dices esas cosas como si la princesa no lo mereciera! Olvidas que es una princesa, ¡una princesa de cuentos de hadas!

AYA.—(con retintín). Y, además, es vuestra hija, Majestad. Siendo así lo merece la pequeña...

REY.—¡Bien! dejaos de tonterías. Creo que hemos salido muy gallardamente del compromiso, y no vamos a turbar esta paz con dimes y diretes. Parece que las madrinas se fueron satisfechas...

REINA.—¡Mucho! Cada una se llevó un regalo magnífico y del mismo precio, para evitar envidias...

AYA.—(meciendo a la nena con fingida indiferencia). — ¡Creo yo que la envidia la siente otra persona!

REINA.—Aya, ¡me parece que te sobrepasas!

REY.—¡A callar! Despertaréis a la muñeca...

(Desde detrás de una cortina o por una puerta, entrará el Hada Mala. Es una vieja muy fea, de voz cascada y risa impertinente).

HADA MALA.—(de improvisó). — ¡Ya dormirá bastante el angelito!

REINA.—¿Quién es usted? ¿Qué busca en el palacio?

HADA MALA.—Soy una hada, aunque ustedes no lo crean. Una hada a quien os olvidastéis de convidar al bautizo de Linda... Pero también le quiero hacer un don. (Se acerca el Aya, pretendiendo ver a la nena, pero el Aya la aprieta contra su pecho y se lo impide).

REY.—¡Gracias, señora!

HADA MALA. — Sí, gracias, gracias... Pero sólo de palabra... ¿Dónde está mi regalo?

REY.—(titubeando).—Pues señora... ¡Si me esperaréis un poco. Yo os traeré algo precioso...

REINA.—Pero, oíd, ¿quién nos garantiza que sois realmente una hada? ¿Y si todo no pasa de ser una burla?

HADA MALA.—¡Je, je, je! No os engañó... Voy a hacerle a la nena mi regalo antes de recibir el vuestro. ¡Je, je, je! Soy generosa.

REY.—¡Gracias, señora!

AYA.—(con miedo) La niña duerme, iré a acostarla en su cunita... (Trata de escurrirse, pero el Hada Mala se lo impide).

HADA MALA.—No te la laves, mujer. Antes quiero hacerle mi regalito. (Se acerca y toma a la niña en sus brazos. El rey y la reina miran azorados).

HADA MALA.—¡Je, je, je! ¡Sí que es preciosa la niña! Y será buena, graciosa, amable, gentil, de talento... Así lo han dicho mis hermanas. No puedo yo concederle nada... Todo se lo dieron ya... Le haré el único don que resta... (Con solemnidad cómica.) Serás feliz... morirás joven... ¡Je, je, je! ¡En la flor de los quince años...!

AYA.—(le arrebató a la niña) ¡Qué horror! ¡Eso será una broma, claro!

REY.—¡Naturalmente!

REINA.—¡Pesada broma, en todo caso!

HADA MALA.—Una broma... (Se pone seria). Llegar feliz a los quince años, pero ese mismo día se clavará un huso en una mano y ¡morirá!

REINA.—¡Ay!... (Se desploma desmayada. El Hada Mala sale de allí riendo).

AYA.—¡Pronto! Hay que llamar al Hada Buena! A ver si se puede rehacer el encanto.

REY.—Sí, en cuanto la reina vuelva del síncope...

AYA.—Deje de mujeres nerviosas. ¡Ya volverá en sí cuando vea que nadie le hace caso!

REINA.—(Se incorpora violentamente). Aya, es mucho atrevimiento el tuyo.

REY.—Voy en busca del Hada Buena.

HADA BUENA.—(entrando). No hace falta. Aquí estoy. ¿qué quieren?

REINA.—Estuvo aquí el Hada Mala.

AYA.—Y embrujó a Linda. Dice que ha de morir a los quince años.

REY.—Que se atravesará la mano con un huso.

HADA BUENA.—¡Yo nada puedo remediar!

REINA.—¿Para qué eres Hada entonces?

REY.—¡A ver si te callas!

HADA BUENA.—Sólo una cosa puedo hacer: en vez de la muerte, padecerá un sueño, un largo sueño, y permanecerá dormida hasta que un príncipe joven le de un beso en la frente.

AYA.—¡Bendita seas! Así tiene asegurada la boda.

HADA BUENA.—Una vez terminado mi trabajo aquí, me marchó.

REINA.—Señora, no sé qué decirnos...

REY.—¡Ni yo!

HADA BUENA.—¡No digáis nada! Hasta la vista. (Se va).

REY.—¡Pronto! ¡Mi escribano! ¡Mis heraldos!

REINA.—¿Qué pensáis hacer?

AYA.—Algo bueno, creo yo.

REY.—¡Y tan bueno! Voy a prohibir el empleo de la rueca y del huso en todo el reino, con pena de muerte para el que desobedezca!

REINA.—¿Qué grande eres, rey mío!

AYA.—¿Qué grande!

REY.—(atusándose el bigote). ¡Ese soy yo!

— T e l ó n —

ACTO SEGUNDO

Decoración: Una cámara de palacio real, quince años después.

En escena, el Rey, la Reina, el aya y Linda que se ha convertido en princesa de leyenda. Todos se hallan tristes y preocupados excepto Linda, que está muy alegre.

LINDA.—¿Qué es esto, una fiesta de cumpleaños o un funeral?

REY.—¡Calla, tontuela! Es, va a ser una gran fiesta. ¡Qué fiesta!

REINA.—Rabiarán todas tus amigas.

AYA.—Nada le importa a ella si rabian o no.

REINA.—¡Aya!

LINDA.—(Se acerca el Rey). Véamos, papá, ¿qué tienes? ¿Quieres que toque un poco el laúd?

REY.—¡No, hijita, no! Me harías llorar.

LINDA.—(se acerca a la Reina). ¿Y tú, mamita? ¿Por qué estás tan triste?

REINA.—No estoy triste... Es que vas creciendo y...

AYA.—Y Su Majestad no puede seguir teniendo treinta años...

REINA.—¡Aya! ¡Sal inmediatamente de aquí!

LINDA.—

REY.—Pe
silencio
vivamenLINDA.—
gras!
persona
pongo
Prefiere
ras deAYA.—N
muy alREY.—Al
lr, AysLINDA.—
tenderoREINA.—
Voy a
No pue

REY.—Es

LINDA.—
bonita.
el Rey,
contem
poco, e
tana yLINDA.—
jer? ¿N
esa ru
¿Estás
a enseñ
suplico
por la
huso eVIEJE
de tu

LINDA.—

VIEJE
cual s
ce).

LINDA.—

LINDA.—¡Haya paz! Perdónala, manita.

REY.—Perdonada. (Se produce un largo silencio; Linda los mira a todos, sucesivamente).

LINDA.—(estallando). ¡Alegraos! ¡Alegraos! o me quito este precioso traje de persona mayor, me suelto los rizos y me pongo el gran lazo que llevaba ayer. Prefiero cualquier cosa a ver esas caras de viernes.

AYA.—No nenita. ¡Estamos muy alegres, muy alegres... (se echa a llorar).

REY.—Ahora soy yo quien te manda salir, Aya.

LINDA.—No os entiendo. Renuncio a entenderos.

REINA.—Perdonad, vuelvo enseguida. Voy a dar una vueltecita por la cocina. No puede una fiarse de los criados...

REY.—Espera, voy yo también.

LINDA.—Yo me quedo. Quiero ponerme bonita. ¡Y a ver si os alegro! (se van el Rey, la Reina y el Aya. Linda se contempla en el espejo, se arregla un poco, etc. Luego se asoma a la ventana y habla desde allí, hacia afuera).

LINDA.—¿Qué juego es ese, buena mujer? ¿No es un juego? Cómo veo girar esa ruedecilla tan graciosamente... ¿Estás hilando? ¿Qué es eso? Ven, ven a enseñarme esa cosa tan extraña, te lo suplico... Te aguardo. (Abre la puerta por la cual entra una viejecita con un huso en la mano).

VIEJECITA.—¡Es curioso que una niña de tu edad no haya visto una rueca!

LINDA.—¿Esto es una rueca?

VIEJECITA.—No, es sólo el huso, en el cual se devana la hebra, así... (lo hace).

LINDA.—Déjame probar.

VIEJECITA.—Contesta primero. ¿Cómo, no conocías este instrumento? Todo el mundo lo usa...

LINDA.—No en este reino. En ninguna casa lo he visto.

VIEJECITA.—Verdaderamente yo salgo poco de mi torre y es posible que hayan inventado otra cosa mejor. Pero lo dudo.

LINDA.—Déjame probar...

VIEJECITA.—Toma, así, con la derecha, mientras la izquierda... (Va haciendo lo que dice).

LINDA.—(impaciente). ¡Déjame probar a mi sola! (hace un brusco movimiento y se clava el huso en la mano. En seguida, cae al suelo desvanecida).

VIEJECITA.—¡Jesús! ¿Qué te ha pasado criatura? (se inclina y la toca) ¿Estará muerta? Yo me marchó por si acaso... (sale. Linda queda sola durante unos momentos. Luego entra el Aya).

AYA.—(viendo a Linda en el suelo).—¡Lo que temíamos! ¡El hechizo se ha cumplido! (se inclina para tomar a Linda en brazos, pero al intentar hacerlo se queda también dormida en una cómica postura. Entran después el Rey y la Reina, quienes al tocar a las durmientes se duermen a su vez, instantáneamente, sin variar de postura. Llega el Hada Buena).

HADA BUENA.—¡Me lo temía! He llegado demasiado tarde. Las colocaré ahora en posiciones más cómodas y ¡que duerman!

— T e l ó n —

ACTO TERCERO

Decoración. Una estancia del mismo palacio cien años más tarde.

En escena Linda, el Rey, la Reina y el Haya, todos dormidos plácidamente. Entra Encantador.

ENCANTADOR.—(sacudiéndose el polvo del traje). ¡Es curioso! También aquí duermen todos, como en el bosque. (Ríe). Hasta el surtidor de la fuente está dormido. (Se fija en Linda). ¡Caramba! Esta niña parece que se ha dormido después de un baile de máscaras. ¡Qué trajecito! Mi bisabuela se lo hubiera envidiado.... (La contempla por todos lados) ¡No está mal, no, la chiquilla!... Aunque demasiado ingenua para el gusto de ahora. ¡Pero brilla en su frente una inocencia tal!... Verdaderamente dan deseos de besar esa frente. La besaré tan suavemente que no despertará. (Se inclina y la besa. Linda despierta).

LINDA.—¿Dónde estoy?

ENCANTADOR.—En vuestro palacio encantado, supongo.

LINDA.—¿Qué hacéis aquí, caballero?

ENCANTADOR.—Simplemente curiosar, señorita. Vivís en una mansión muy rara.

LINDA.—¿Rara decís? Es el más bello palacio que hay en el mundo.

ENCANTADOR.—¡Ya lo veo! Duermen todos, a excepción de una bella joven de sueño ligero.

LINDA.—¡Caballero!

ENCANTADOR.—¡Señorita!

LINDA.—Los despertaré, si seguís por ese camino.

ENCANTADOR.—¿Quiénes son éstos? (los señala).

LINDA.—Este es el rey, mi padre y vuestro suegro.

ENCANTADOR.—¿Qué?

LINDA.—(Sin hacer caso). Esta es la Reina, mi madre y vuestra suegra...

ENCANTADOR.—¿Cómo? Me pareció oír...

LINDA.—Habéis oído perfectamente. Según el hechizo, os debéis casar conmigo.

ENCANTADOR.—¡Por San Hugo!... ¡Ya temía yo que mi madrina me preparaba algo semejante!

LINDA.—¿No sabíais nada, entonces?

ENCANTADOR.—Nada sabía... Despertémosles. (Linda los toca y despiertan los durmientes).

AYA.—¿Llegó ya el príncipe? Le veré de cerca...

REY.—¡Vaya nohecita!

REINA.—¡Un espejo! ¡Mi reino por un espejo!

ENCANTADOR.—¿Son ciertas las palabras de esta joven?

REY.—¿Qué dice?

ENCANTADOR.—Que debo casarme con ella a causa de cierto hechizo...

REINA.—Es verdad! Pero ¿acaño no queréis casaros con ella?

ENCANTADOR.—No es eso precisamente; pero...

AYA.—¡Habrás visto hombre más tonto!

LINDA.—No, si él no quiere... Me volveré a dormir.

REY.—¿Después de haber besado tu frente? ¡Jamás!

ENCANTADOR.—Permitidme tan sólo que consulte con el Hada Buena, mi madrina.

LINDA.—¿Es el Hada Buena vuestra madrina? Lo es mía también.

ENCANTADOR.—Voy en su busca... (entra el Hada Buena).

HADA BUENA.—Buenos días Linda, Encantador y la compañía...

ENCANT
es ésta

HADA B
destino
has de

ENCANT
¡pero
moda?

LINDA.—
da la

ENCANT
na!

HADA B
ño mu



E

En el
era libre.
te y, con
vegetación
desconoci
ramentem
cielo, y e
los tronco
sin hacer

El hom
ces. Se d
mueren l
marcha, r
tar los re
tenía ente
tigres o l

Se ocup
de domin
seguir su
lamentem
ciudades, s
tar lo imp

Pero v
osamente
hombre q
do día se
prendió
—más h
instinto—

ENCANTADOR.—¡Madrina! ¿Qué broma es ésta?

HADA BUENA.—Ninguna broma. Es tu destino. En el cielo está escrito que te has de casar con Linda.

ENCANTADOR. — Ella es encantadora, ¿pero no te parece un poco pasada de moda?

LINDA.—¡Caballero! En mi reino la moda la dicto yo.

ENCANTADOR. — (Suplicante) ¡Madrina!

HADA BUENA.—¿Qué madrina es que niño muerto! ¡A casarse!

LINDA.—Pedro madrina!... ¡Mi traje...!

HADA BUENA.—¡A callar! O te vuelvo a dormir.

REINA.—Vamos, mi querido yerno...

ENCANTADOR.— (Suplicante) Madrina!

HADA BUENA.—¡Ni una palabra!... ¡A obedecer! (Se toman Encantador y Linda de la mano y salen, seguidos de los demás. Vuelven la cara de vez en cuando y el Hada Buena les indica energicamente que sigan).

FIN

EL HOMBRE Y LA TIERRA

En el principio, la tierra estaba sola y era libre. La lluvia caía casi constantemente y, como una serpiente, se deslizaba la vegetación, rompiendo rocas y ocupando lo desconocido. Los bosques crecían exuberantemente, elevando sus dedos verdes al cielo, y el agua, después de resbalar por los troncos, golpeaba suavemente el suelo sin hacerle daño, con cariño casi.

El hombre no tenía importancia entonces. Se destruía con la facilidad con que mueren los gusanos, y la vida seguía su marcha, rompiendo capullos y haciendo saltar los retoños de la tierra. La humanidad tenía entonces tanta importancia como los tigres o las serpientes.

Se ocupaba la tierra, pero no se trataba de dominarla. Se dejaba a la naturaleza seguir su curso, y los suelos producían solamente lo que estaba dentro de sus capacidades, sin forzar, sin tratar de conquistar lo imposible.

Pero vino la inteligencia, y momentáneamente deslumbró el mundo, como un hombre que se despierta con el sol de medio día sobre el rostro. La naturaleza comprendió los alcances de esa nueva arma—más hábil, pero menos sabia que el instinto— y se retiró temerosa.

Para las fieras el hombre ya no fue un animal tan débil.

Con la inteligencia, el hombre descubrió los metales e ideó armas... y herramientas. Y mientras unas herían las fieras, otras destruían las entrañas de la tierra, y las exhibían al sol y al viento, como un cirujano mostrando orgullosamente a sus colegas los órganos internos de un enfermo que todavía respira...

La ambición se apoderó del animal con inteligencia, y destruyó bosques y abrió caminos en los caminos verdes. Los árboles se quejaban al caer,— como bestias heridas. El afán era producir más cada día, sin preocuparse de los recursos, como si la tierra fuera algo que no se pudiera acabar nunca. Se rompió el ciclo natural de la vida, y se olvidó que nada se puede sacar de la nada, y que es necesario dar para poder producir en el futuro.

Las hojas de los árboles no volvieron a alimentar el suelo, y el agua no se deslizó más por los troncos de los árboles, golpeando la tierra suavemente, con cariño casi. Ahora bajó la lluvia e hirió los campos de labranza como un puñal, llevándose la tierra suelta que pintó de café los to-

rrentes. Y los suelos quedaron al descubierto, como un hombre al que se le cae el pelo.

Porque la realidad es que el hombre no ha podido todavía domar la naturaleza. Y al querer destruirla se ha ido, sin saberlo, destruyendo a sí mismo. En la angustiada lucha por conquistar la tierra, el hombre ha perdido. Y seguirá perdiendo si no recapacita y vuelve sobre sus pasos. El hombre debe devolver a la tierra lo que le ha robado en su espejismo loco de conquistar lo que no puede ser suyo. El hombre

debe comprender que es simplemente un habitante más, y no el dueño del universo. Los otros animales — y los suelos — también tienen derecho a la vida. Y, sobre todo, si el hombre mismo quiere sobrevivir debe conservar la tierra que puede ser, según se la trate, amiga o enemiga.

El hombre debe volver al pasado. Sólo así podrá vivir en el futuro.

MARIO MADRIGAL M.
Del Ministerio de Agricultura
e Industrias

“La lectura hace completo al hombre: la historia lo vuelve sabio y prudente; la poesía, espiritual; las matemáticas, sutil; la filosofía, profundo; la moral grave; la lógica y la retórica apto para discutir”.

Bacon.

Gran surtido de obras literarias, de Texto, Derecho,
Medicina, Religión, Históricas, Ingeniería, etc.,

Ofrece a precios módicos

Librería López

AVENIDA CENTRAL

(Frente al Hotel Costa Rica)

TELEFONO 3345

SAN JOSE, C. R.



“La

Ha l
de su

SIST

"La maestra más feliz del mundo"

*Así dice ella cuando se ufana
de su triunfo*

Ha logrado que más de la mitad
de sus discípulos

*"tengan una
cuenta de ahorros
en el Banco"*



Bien puede sentirse orgullosa la maestra que también enseña una de las virtudes que han de asegurar el pan y el bienestar de miles de hombres en el día de mañana.

Ayude usted, buena y abnegada maestra.

Haga que sus alumnos tengan su cuenta de ahorros en el Banco.

donde también
ganan intereses.

Pida toda clase de informes en los Bancos

SISTEMA BANCARIO NACIONAL

LA LIBRERIA ATENEA

ofrece como de costumbre un nuevo surtido de Obras religiosas propias para la formación de juventudes, de los autores más recomendables; Misales y Devocionarios para todos los gustos y más bajos precios.

HAGALE UNA VISITA A SU DEPARTAMENTO DE LIBROS.

EL QUE SIEMBRA UN ARBOL SIEMBRA
PROSPERIDAD PARA SU PATRIA.

**Coopere en el Programa de
Reforestación de Costa Rica**

SUS HIJOS SE LO AGRADECERAN.

*Divulgación de la Sección de
Publicaciones y Biblioteca del
Ministerio de Agricultura e
Industrias.*